

una *secuela* y *atajo* del *camino viejo de Toledo*, que varias veces dejo mencionado. Debo adjuntar, aunque sea innecesario, que los lugares que se citan en los precedentes párrafos, se hallan al N. y NO. de la Villa de Orgaz.

Juan Muraleda y Esteban

Numerario.

Toledo 1919.

V

## Poesías toledanas de D. José de Lobera y Mendieta.

En la Biblioteca provincial de esta ciudad se conservan reunidas, en un volumen, curiosísimas composiciones poéticas de un autor toledano del siglo XVIII, hoy absolutamente desconocido; llamábase D. José de Lobera y Mendieta. Contrasta la popularidad que debió alcanzar en su tiempo con el profundo silencio que guardaron de su persona los eruditos e historiadores locales de la pasada centuria. Sobre todo, es muy extraño que D. Antonio Martín-Gamero no le mencionara, en su *Historia*, entre los demás poetas de aquella época; y que D. Cristóbal Pérez Pastor no registrase en su obra acerca de *La Imprenta en Toledo* las poesías de Lobera, que fueron impresas en esta ciudad. Después de consultar numerosos repertorios biográficos y bibliográficos, únicamente hemos encontrado referencias de Lobera y Mendieta en el *Catálogo.... del Teatro antiguo español*, de D. Cayetano A. de La Barrera, en donde se mencionan dos de sus composiciones dramáticas; pero el señor La Barrera no consiguió allegar noticia alguna sobre el autor, se limitó a decir que Lobera «escribió en el segundo tercio del siglo XVIII». Esta carencia de datos relativos a su vida nos hizo pensar, por un momento, en si pudo ser D. José de Lobera y Mendieta seudónimo de Eugenio Gerardo Lobo, el capitán coplero, cuya memoria perdura en Toledo durante todo el siglo XIX; pero tal hipótesis hubimos de desecharla, pues este último autor falleció en 1756 o 57, y Lobera aún vivía en el año de 1774.

En los archivos de Protocolos y del Cabildo Primado se hallarán noticias sobre este ingenio toledano. Debió pertenecer al

estado eclesiástico, a juzgar por el conocimiento que revela tener de los textos Sagrados y de los Santos Padres, en algunas de sus obras. El hecho de componer villancicos, varios años, para la Catedral, lo frecuente que es en él tratar de asuntos relativos a la Santa Iglesia, y la misma reverencia y especial afecto con que habla del Prelado y su Cabildo, indican que Lobera desempeñó dentro de la Iglesia Primada algún cargo, acaso el de racionero o capellán. En la comedia *Sin el oro pierde amor....* se muestra sumamente agradecido al gremio del Arte mayor de la seda, y declara que este gremio le había «amparado». Ténganse en cuenta todos estos pormenores para cuando se trate de escribir la biografía del poeta.

El volumen de la Biblioteca provincial que contiene las poesías de Lobera y Mendieta, lleva una portada manuscrita con el siguiente título: «*Poesías | Varias Cómicas | Líricas y Sagradas | Escritas en Varios años | Su Autor D<sup>a</sup> Joseph de Lobera | y | Mendieta*». Son, en efecto, diversas composiciones escritas e impresas en distintos años, la más antigua corresponde a 1732 y la más moderna al 1774. La mayor parte son romances históricos vulgares, pero de asunto toledano, por lo cual tienen un gran valor dentro de nuestra historia local. Sabido es que esta clase de composiciones suelen ser rarísimas en nuestras bibliotecas; constituyen el antecedente de la prensa periódica; se imprimían en hojas o pliegos sueltos; en su tiempo satisfacían la curiosidad de las gentes; y eran leídas con avidez, mas nadie se preocupaba de conservarlas. Estos ejemplares de la biblioteca de Toledo no han desaparecido, merced a la diligencia de Julián de Aguilera, que los poseyó en el siglo XVIII y tuvo el buen acuerdo de formar con ellos un volumen.

No hemos de considerar los romances de Lobera bajo el punto de vista literario. Como todos los del mismo género, adolecen de falta de inspiración poética y de frecuentes ripios; aparte de cierta ampulosidad de estilo, característica en la literatura de aquella época. Nosotros no los apreciamos en su aspecto artístico, sino en su valor histórico. En este segundo concepto son, como hemos dicho, de un interés extraordinario para el conocimiento de la vida social toledana del siglo XVIII.

Además contiene el mismo volumen cuatro comedias y varios villancicos; de las comedias, dos son toledanas por el asunto, y otra por estar dedicada al gremio del Arte mayor de la seda de esta ciudad.

Vamos a proceder a la catalogación de los referidos romances, comedias y villancicos, no seguiremos el orden que llevan en el volumen (1), sino el cronológico, por considerarle más conveniente a nuestro propósito. Tales composiciones de Lobera merecen reimprimirse todas, dada su extremada rareza; pero hasta tanto que esto se haga, contentémonos con dar a conocer ahora cuatro de los romances: los dos en que relata los festejos que se celebraron el año 1732 con motivo de la inauguración del famoso Transparente de la Catedral, el que dedicó a la descripción de la Campana gorda y su elevación a la torre, y aquel otro en donde nos cuenta, con singular gracejo, el recibimiento que se hizo en Ajofrín a los Gigantones que regaló el Cabildo a este villa el año 1756.

## I

Relacion de los plausibles festejos | y Sagrados Cultos que el Eminentissimo Sr. Cardenal Arzo | bispo Primado de las Españas, con su Ilmo. Cabildo; y assisten | cia de la Imperial Ciudad de Toledo, ha celebrado al SSmo. | SACRAMENTO, en su Colocacion a el Nuevo Mag | nifico Transparente, los dias nueve, diez, once, | y doce de Junio de este año de 1732. En letra ms. dice: «De D. Joseph de Lobera y Mendieta».

A los climas mas distantes  
del dilatado Universo  
a las remotas Provincias  
y mas apartados Reynos  
A las pobladas Ciudades  
que debaxo de esse velo  
azul celeste, se obstentan  
con primorosos assientos.  
En fin, a quantas Regiones  
contiene en si el siempre bello  
ambito de todo el Mundo  
lleve la fama en su buelo

en alas de la noticia,  
y admiración, el mas nuevo,  
plausible, festivo Culto,  
que al Sacrosanto Cordero,  
sabroso Maná escondido,  
preciosa prenda del Cielo.  
Al Amante mas Galan  
de las Almas, que cubierto  
de candidos accidentes,  
es de Amor el mayor Dueño.  
Al Sacramento Divino  
de el Altar, feliz Compendio

(1) El volumen empieza con la Comedia de la Beata Mariana y termina con los villancicos.

de todas las Maravillas,  
 y de todos los Portentos,  
 ha celebrado el Primado,  
 Ilustrísimo y Preexcelso  
 Cabildo de las Españas,  
 Emporio de lo Discreto,  
 centro de lo Literato,  
 firme columna del zelo,  
 de la Fé basa constante,  
 y Archivo de sus misterios.  
 En el Templo Toledano,  
 que antes fabricado á esmeros  
 de Gotica Architectura,  
 si antiguo en sus fundamentos,  
 en lo admirable, y precioso  
 todo grande, y todo nuevo.  
 En este, pues, Cielo breve  
 antes; pero ya mas Cielo,  
 pues de Maria la planta  
 le amplió para su asiento.  
 Haviendo finalizado  
 el primoroso Ornamento  
 Transparente, que labrado  
 para Trono, y para Regio  
 Reclinatorio del Rey  
 de los Reyes mas Supremo,  
 á costa del fatigado  
 incesante movimiento  
 del cincél, y del buril,  
 que en diez años poco menos  
 hizo del jaspe, y del marmol  
 pulido lo mas grosero.  
 Siendo todos sus perfiles,  
 y afiligranados llenos,  
 si del Arte un primor summo,  
 ya del gusto un embeleso.  
 Cuya Mesa de Altar es  
 con Frontal, Tarima, y Cerco  
 quadrilongo, lo que á todos  
 admira, viendo primero

se lleva las atenciones,  
 siendo del todo lo menos:  
 pues embutido de piedras  
 de varios colores dentro,  
 no podrá subtilizar  
 nunca más el pulso diestro.  
 Sirveles de estrivo esta  
 á dos Angeles, que el peso  
 de maquina tan sublime  
 parece sostienen ellos.  
 Poco mas alta una imagen  
 de la Virgen, en el medio  
 de dos columnas se obstanta,  
 sobre cuyo espacio terso  
 mil labores ay gravadas  
 sentada con un sereno  
 semblante, hermoso, y divino  
 en una silla; y el bello  
 Infante Dios humanado  
 en sus brazos, mas del Pecho  
 de su Madre retirado,  
 e inclinado azia un pequeño  
 órbe dorado, y la mano  
 puesta en él, como diciendo:  
 para la salud del Mundo  
 viene a él desde los Cielos.  
 Al lado de aquesta Imagen  
 principal, que es el derecho  
 de bronze en una Medalla  
 dorada, y de mucho precio,  
 de oro purissimo toda,  
 se vé gravado el successo  
 sagrado, quando David  
 fatigado llegó al Templo,  
 y el Pan de Proposición  
 le subministro el supremo  
 Sacerdote Achimelech;  
 y en correspondencia de esto  
 al otro lado también,  
 quando templó el justo ceño

al mismo David, la bella  
 Abigail, al encuentro  
 saliendo con pan, y vino,  
 que uno, y otro es del *Mysterio*.  
 Mas allá Santa Casilda,  
 una columna intermedio,  
 que de la cornisa es  
 el principal fundamento.  
 Y tambien al otro lado  
 otra; y en este diestro  
 Leocadia, hijas Ilustres  
 de esta Ciudad de Toledo,  
 Esposas de Jesu Cristo,  
 y de virtudes portentos.  
 Sobre la cornisa, que  
 es obliqua, en que el primero  
 cuerpo acaba, y donde aqui  
 comienza el segundo, puesto  
 San Uriel Archangel, y este  
 con atencion, y respeto  
 una rodilla doblada  
 y un Turibulo pequeño  
 dorado en la mano, propia  
 acción, en que está ofreciendo  
 al Sacro Propiciatorio  
 aromáticos inciensos.  
 San Gabriel, y San Miguel,  
 uno en el lado derecho,  
 y otro en el izquierdo; aqueste  
 con insignias de guerrero;  
 y aquel con las Azucenas  
 se demuestra mensagero.  
 Sobre los tres se desprende  
 de lo alto, y lo supremo  
 San Rafael con el pece (1)  
 y entrambos brazos extensos.  
 Haciendo entre todos quatro  
 un capaz vistoso cerco  
 a una ventana obalada,

cuyo limen es cubierto  
 de nubes tornasoladas,  
 de coloridos diversos.  
 Y en medio de esta ventana  
 un globo, de cuyo centro  
 muchas Rafagas se esparcen  
 doradas, que por el medio  
 del Transparente se extienden  
 por entre mil Muchachuelos,  
 Angeles, y nubes, que  
 adornan su espacio bello.  
 Un crystal detrás del globo  
 Transparente, ofrece adentro  
 luz, y es un Camarin,  
 (mejor dixera es un Cielo)  
 donde en su Sagrario está  
 el Divino Sacramento,  
 que es muerte para los malos,  
 y vida para los buenos,  
 Este, pues, está labrada  
 desde arriba al pavimento  
 de marmoles, y alabastros  
 transparentes como espejos,  
 con una escalera en él  
 adonde de los esmeros,  
 y los primores del Arte  
 se vén todos los aciertos,  
 Sobre la ventana á fuera  
 está la Cena, en que el Dueño:  
 y Amante de nuestras Almas  
 nos dió en comida su Cuerpo.  
 Está puesta paralela,  
 y fabricadas de tersos  
 alabastros, que la hacen  
 muy vistosa por extremo.  
 Dos columnas á los lados;  
 sus capiteles excelso  
 de bronce también dorado,  
 y colocado sobre ellos  
 friso, alquitreve, y cornisa,

(1) Sic.

en todo correspondiendo  
 a pedestrales, y vasas  
 obliquas, donde es su asiento.  
 Próximos á las columnas,  
 y casi yá á los extremos  
 del derecho, é izquierdo lado,  
 San Ildephonso, y Eugenio,  
 Arzobispos, y Patronos  
 de esta Ciudad de Toledo.  
 Mas arriba de los Santos  
 dos escudetes pequeños  
 de Armas doradas, los quales  
 demás de que adornan ellos,  
 son indices, que declaran  
 un fino, y gracioso obsequio.  
 Correspondiendo á lo obliquo,  
 aqui ay marmoles diversos,  
 que prespectiva de bulto  
 manifiestan desde lexos.  
 Entre la Cena, y ventana  
 retirados azia el diestro.  
 y siniestro lado están  
 dos Angeles, que el Capelo  
 de bronze, y dorado de oro  
 sostienen, donde están puestos  
 duplicados, con las Armas  
 de nuestro Eminentísimo Dueño,  
 y muy celoso Prelado,  
 que es hoy el señor Don Diego  
 de Astorga, y Cespedes  
 digno Arzobispo de Toledo.  
 Arriba sobre la Cena,  
 y del Transparente en medio  
 se obstentan la del Cabildo,  
 que son las de aquel portento,  
 y prodigio soberano,  
 quando descendió del Cielo  
 Maria Señora Nuestra  
 con el Don siempre supremo  
 de la Casulla, á su Amado

Ildephonso, verdadero  
 defensor de su pureza,  
 su Capellán, y su Siervo.  
 Aquí está yá la cornisa,  
 á la otra correspondiendo  
 en ser yá recta, yá obliqua,  
 y en correr de extremo á extremo.  
 Sobre ella remata todo,  
 siendo de esto complemento  
 Fè, Esperanza, y Charidad  
 con las insignias, que vemos,  
 que es costumbre el aplicarlas  
 para su conocimiento.  
 Estando tan elevadas,  
 que están tocando en el techo,  
 ó bóveda, donde está  
 de coloridos diversos  
 pintada toda la historia  
 del Cordero como muerto,  
 y los veinte, y quatro Ancianos,  
 el Libro de siete sellos,  
 con lo demás, que es el quinto  
 capitulo se halla expresso  
 del Apocalypsis, donde  
 está lleno de Misterios.  
 En frente ay una ventana  
 para dar luz, cuyo hueco  
 le ocupan Angeles todo  
 con variedad de instrumentos.  
 Todo de bulto, y pintado  
 hasta el summo pavimento  
 la historia de Gedeón,  
 quando via, que del Cielo  
 baxó el pan subcinericio  
 siendo el estrago, y el miedo  
 de las Tropas de Madian.  
 Y mas abaxo, frontero  
 del Transparente, Prophetas  
 dorados, y corpulentos,  
 y Escritos sus Vaticinios,

que tratan del Sacramento.  
 Estando a sus pies pintado  
 del Genesis el successo,  
 quando Joseph absoluto  
 Governador del Imperio  
 de Egypto, á sus hermanos  
 y padre mandó dar llenos  
 los sacos de trigo, adonde  
 en el uno del pequeño  
 Benjamín, fué hallado el vaso,  
 por su orden antes puesto.  
 Rematando todo, en fin,  
 con un Angel, que en lo excelso,  
 parece se viene abaxo  
 perpendicular, teniendo  
 una Lampara, que arde  
 delante del Sacramento,  
 Haviendo finalizado  
 (otra vez á decir buelvo)  
 esta obra tan costosa,  
 su Eminencia con deseo,  
 como el Cabildo tambien  
 de no dilatar el tiempo  
 para la colocacion  
 de su Magestad, hicieron  
 Cabildo, y á su Eminencia  
 consultaron, eligiendo  
 para esta celebridad  
 los tres días, que estos fueron  
 los nueve, los diez, y once  
 de Junio, cercano al medio  
 del año de treinta y dos  
 sobre mil y setecientos.  
 Domingo de Trinidad  
 se dió principio al Festejo,  
 á Visperas, celebradas  
 con armónicos acentos  
 de instrumentos, y de voces,  
 con la gravedad en esto,  
 que Coro tan celebrado

siempre observa, que no es nuevo.  
 Assistiendo su Eminencia,  
 y la Ciudad, con su pleno  
 Cabildo, á esta Funcion  
 en forma de Ayuntamiento.  
 Passó la tarde, y apenas  
 el Planeta flamigero  
 entre urnas de crystales  
 buscaba su monumento,  
 ocultandonos sus luces,  
 por no parecer el riesgo,  
 de que las yá prevenidas  
 ajassen sus lucimientos;  
 quando las campanas todas  
 de Parroquias, y Conventos,  
 de la Cathedral, y toda  
 la Ciudad con varios ecos  
 comenzaron á anunciar  
 el mas celebre Festejo.  
 Los Tymbales, y las caxas  
 con los clarines; aquestos  
 con alientos animados,  
 y aquellas del golpe fiero  
 de la baqueta rompian  
 la diafanidad del viento.  
 Toda la Ciudad ardia  
 iluminada con fuego,  
 a quien la cera, y el oleo  
 daban á su luz fomento.  
 Siguiose luego el sulfureo  
 de ingeniosos bolanderos,  
 de Castillos, de Invenciones,  
 de Arboles, que el mas pequeño  
 de sesenta pies passaba;  
 siendo tales los incendios,  
 que giraban por los ayres,  
 que los comarcanos Pueblos  
 á no estar yá noticiosos  
 de la Fiesta, y sus excessos,  
 creyeran eran preanuncios

del día último, y tremendo.  
 Casi dos horas duró,  
 debiendose el coste de ello  
 á su Eminencia, y tambien  
 de las dos, que se siguieron.  
 Teniendo la quarta noche,  
 y última, que no fué menos,  
 la Imperial Ciudad, de quien  
 los señores Cavalleros  
 Capitulares en Casa  
 de su Eminencia estuvieron  
 uniformemente todos  
 tan gozosos, tan contentos,  
 como tambien su Eminencia,  
 á esta Funcion asistiendo  
 que en rendidas oblaciones,  
 y en reverentes obsequios  
 de la Deydad Soberana,  
 sus nobilissimos pechos  
 ardian, qual cera blanda  
 en amorosos afectos.  
 El señor Marqués de Olias  
 Don Bartholome de Espejo,  
 y Cisneros, de Santiago  
 dignissimo Cavallero,  
 Corregidor, é Intendente  
 de esta Ciudad de Toledo:  
 ó, con quanto gozo estaba  
 su Señorial atendiendo  
 á todo, viendo logrado  
 de su incessante desvelo,  
 de su prudente cuydado,  
 de su pacifico anhelo,  
 de su juicioso, eminente,  
 perspicaz entendimiento,  
 los siempre precisos logros,  
 y mas gloriosos efectos,  
 por la eleccion de señores  
 Comissarios Cavalleros;  
 pues desempeñando todos

con iguales complementos,  
 y solícito cuydado  
 los excessivos aseos  
 de Calles, Plazas, y Casa  
 de Ciudad, y Ayuntamiento,  
 via en todos muy ayrosos  
 logrados los desempeños.  
 Tanto, que los elegidos  
 para un futuro Festejo,  
 uno, ó todos; (pues con plena  
 Junta de Ciudad, a questo  
 se cometió a su cuydado)  
 fueron tantos los esfuerzos,  
 que hizo para su logro,  
 que de su mucho talento,  
 su natural perspicacia,  
 eloquencia, y grande ingenio,  
 los quilates, y valor  
 en esta ocasion se vieron.  
 Consiguiendonos se vean  
 con regocijo del Pueblo,  
 y en honor de tanta Fiesta,  
 los nias indomitos cuellos,  
 y mas hiniestas cervices  
 sugetas al brazo diestro.  
 Sus nombres oculto, pues  
 me precisan al silencio  
 sus preciosas excelencias,  
 conociendo circunspecto,  
 que es el papel corta esfera,  
 basto, debil, y grosero  
 para atesorar en sí,  
 los que en láminas de acero,  
 y de metales, merecen  
 eternizarse en el templo  
 de la fama, permanentes  
 contra las iras del tiempo.  
 Cessó el fuego artificioso,  
 durando el lucido fuego  
 del Palacio Arzobispal,

de la Ciudad, y de un nuevo,  
 magnifico, sumptuoso,  
 costoso Recibimiento,  
 que en la Puerta del Perdon  
 el Cabildo tuvo hecho.  
 Cuyo culmen se elevaba  
 con tal levantado buelo,  
 que sentada su estructura  
 fuera de tan alto Templo,  
 á la nave principal  
 excedia con aumentos.  
 Todo fue de prespectiva,  
 de vastidores, y lienzos  
 pintados vistosamente  
 de coloridos diversos.  
 Adonde en lo superior  
 se via copiado el Cielo  
 en un circulo vistoso  
 de Angeles, y nubes lleno,  
 en cuyo centro tenian  
 como en el ayre suspenso  
 en un dorado viril  
 figurado el Sacramento  
 de donde de él parecia  
 que estaba abaxo lloviendo  
 el Maná, que de Israel  
 fué viatico sustento.  
 Estando abaxo Moyses,  
 Aaron, Maria, y el Pueblo  
 cogiendo en preciosa lluvia  
 su natural alimento.  
 Estando quatro Prophetas,  
 como mirando de lexos  
 con su profetico espiritu  
 en aquel Maná un bosquejo  
 un viso, un rasgo de aquel  
 Soberano Sacramento.  
 Y mas abaxo qual arco  
 de la prespectiva el Cielo,  
 con muchos versos en él

alusivos, y discretos,  
 que no los referiré;  
 porque eran de varios metros,  
 y no convenir con este,  
 que yo aqui voy escribiendo.  
 Al lado derecho estaba  
 el vivo copiado en lienzo,  
 quando al passo le salió  
 a Abraham el siempre supremo  
 Melchisedech Sacerdote,  
 llevandole de refresco  
 el pan, y vino; y al otro,  
 en correspondencia de esto,  
 quando Abraham, siendo obligado  
 por el divino Precepto,  
 fue á sacrificar á Isaac  
 al Monte, donde halló en premio  
 de su obediencia el saber,  
 que de su Progenie el Verbo,  
 para Redempcion del mundo  
 naceria en otro tiempo.  
 Mirándose allí á los lados  
 sobre dos repisas puestos,  
 correspondiendo uno á otro,  
 dorados, y corpulentos,  
 Zacarias, y Micheas  
 fabricados con acierto.  
 El Palacio Arzobispal,  
 que con lo pintado nuevo  
 nos demuestra claramente  
 lo Eminente de su Dueño,  
 todo estuvo iluminado  
 desde lo baxo a lo excelso,  
 de tantas Antorchas, que  
 sus refulgentes reflexos  
 hasta la Region Etherea  
 alumbraran con incendios.  
 Frontero está de la Iglesia  
 la Ciudad, y Ayuntamiento,  
 y estubo tan adornada,

que era admiracion el verlo.  
 En lo superior tenia  
 de su fabrica, un muy bello  
 simulacro de la Fé;  
 es aquesto lo primero,  
 que yá propios, ó yá extraños  
 hallamos siempre en Toledo.  
 Tenia a los pies un Lemma  
 latino, con unos versos  
 castellanos, y expresivos,  
 en una targeta puestos.  
 A los lados de la Fé  
 dos Torres, que son extremos  
 de su Fábrica vistosa,  
 desde lo summo hasta el suelo  
 con pabellones, y jarras,  
 figurones, y floreros.  
 En sus espacios havia  
 en correspondivos puestos  
 las Virtudes Cardinales  
 de bullo, con todo el medio  
 de su fabrica eminente  
 llena de ricos espejos.  
 De sus Balcones, y puertas  
 los frontispicios cubiertos  
 de plateados targetones;  
 como tambien en los huecos  
 de unos Arcos, que la adornan,  
 copiados al vivo en ellos  
 Geroglificos muy varios,  
 todos de sacros sucessos,  
 con sus textos de Escritura,  
 y muy elegantes versos,  
 mysteriosos, y abusivos,  
 de los mas doctos Ingenios,  
 que en las passadas edades  
 han conocido los tiempos.  
 Delante de la Fachada  
 un corredor, ó repecho,  
 que a modo de lonja corre

del un extremo á otro extremo,  
 cubierto todo de verde,  
 y sobre sus bolas puestos  
 grande copia de animales  
 abultados, siendo ellos  
 bolantes, y quadrupedes.  
 cada uno en sí teniendo  
 iluminadas antorchas  
 con mas lucientes reflexos,  
 que aquel rayo, que atrevido  
 con su arrebatado buelo  
 para dar vida á su Estatua  
 al Sol hurtó Prometheo.  
 Del corredor al remate  
 la Fama, con todo esto  
 tan vistoso, tan lucido  
 tan primoroso, y tan bello,  
 que dixeron los Antiguos,  
 nunca en los passados tiempos  
 estuvo tan adornado,  
 ni mas rico, ni mas bueno.  
 Acabado el fuego, pues,  
 al instante concurrieron  
 de la acordada Capilla  
 todos los Cantores diestros  
 Ministriles, y Psalmistas  
 todos en cavallos puestos  
 con vestimentas de Abates,  
 llevando antorchas de incendios  
 triplicados, y adelante  
 un Estandarte pequeño,  
 de velo de plata en él  
 matizado el Sacramento.  
 Un Carro Triunfal al fin  
 delante en él precediendo  
 la Fé, puestos a sus lados  
 dos Niños en años tiernos,  
 vizarramente adornados,  
 y ricamente compuestos.  
 En lo superior del Carro

el Augusto Sacramento  
 pintado, y horlado todo  
 de hermosos ramilletteros.  
 Un Pelicano de bulto  
 mas abaxo muy perfecto,  
 Ave en todo mysteriosa;  
 pues demás, de que su pecho  
 se hiere, para que sea  
 de sus hijos alimento,  
 es tan casto, que si acaso  
 contra castidad, incesto  
 en las casas donde habita  
 se comete, él á sí mesmo  
 se da muerte, y de esta suerte  
 descubre el delito feo.  
 Llegaron muy ordenados  
 á Plaza de Ayuntamiento,  
 donde apeandose unos,  
 al Carro Triunfal subieron,  
 y con voces muy suaves,  
 y concordes instrumentos  
 hicieron salva a la iglesia,  
 y de arriba respondiendo  
 de la Capilla Muzarave  
 mas de una hora estubieron  
 cantando, y esto acabado,  
 por las calles discurriendo,  
 se bolvieron, acabando  
 de aquesta noche el festejo.  
 Amaneció al otro dia,  
 tanta gente concurriendo  
 de los Pueblos Comarcanos,  
 y aun de los distantes Pueblos,  
 y mas lexanas Ciudades,  
 que para entrar en el Templo  
 por ocho puertas, que tiene  
 no se podia hallar medio,  
 y no es mucho, que anhelassen  
 por entrar en él, que es cierto,  
 que estuvo de tal manera

adornado, que si el Cielo  
 fuera capaz de embidiar  
 tan solo embidiera esto.  
 Pues treinta Capillas tiene  
 todo el espacioso trecho  
 de su gran circunferencia,  
 y desde arriba hasta el suelo  
 colgadas de varias telas,  
 brocados, y terciopelos,  
 y de aquestas sus Altares,  
 tan ricos, y tan compuestos,  
 con alhajas primorosas;  
 escaparates, floreros,  
 plata, perlas, y diamantes,  
 que era un gustoso recreo  
 de la vista, viendo en ellas,  
 tanta variedad de aseos.  
 Altares de prespectiva  
 en unas; en otras llenos  
 de diversidad de alhajas,  
 de quien contar no me atrevo  
 su numero, que fue tanto,  
 que el mas prespicaz Ingenio  
 no pudo en sí clausurarlas:  
 como mi corto talento  
 pudiera aqui referirlas,  
 sin que pasando de necio  
 á presumido tocasse  
 en la esfera de molesto.  
 Solo diré, que un Cabildo  
 Poderoso, Rico, Regio,  
 que estaba empeñado fuesse  
 con los mayores excessos,  
 que discurrirse pudieran,  
 sin que para el complemento,  
 ni los gastos le acertassen,  
 ni echassen riquezas menos,  
 los que avria en sus adornos,  
 puede inferir el discreto,  
 El Cardenal este dia

celebró por el primero,  
 y mas principal de todos  
 de Pontifical; mas esto  
 fué con bastante trabajo,  
 dandole su grande zelo  
 contra el teson porfiado  
 de años, y achaques groseros,  
 vigor, y alientos, que son  
 muy naturales efectos  
 de un gozo muy excesivo,  
 y de un fervor casi inmenso.  
 Celebró, pues, con aquel  
 aparato, que un tan serio  
 Acto pide, al Sacrificio  
 Canonigos asistiendo,  
 y Dignidades con Mitras,  
 y grande Acompañamiento.  
 Expuesto su Magestad  
 antes de la Missa; luego  
 su Eminencia la cantó,  
 con gravedad, y sossiego.  
 Y la Musica tambien  
 con acordes Instrumentos,  
 y con voces muy melifluas  
 que suspendian el buelo  
 de todas las atenciones  
 atraidas de sus ecos.  
 Este dia, por lo largo de la Missa  
 y no haver tiempo  
 no hubo Sermon, y acabada,  
 a su Palacio bolviendo,  
 al Cabildo, y la Ciudad  
 les tubo un Conbite Regio,  
 provido, grande, y magnifico,  
 abundante, y en efecto  
 como de un Principe grande,  
 y liberal por extremo.  
 Luego celebradas Visperas,  
 la Procession dispusieron,  
 yendo el Pendón adelante

de la Charidad, y luego  
 su Crucifixo devoto,  
 y despues se iban siguiendo  
 las Cruces de las Parroquias,  
 con la de la Iglesia en medio.  
 La Hermandad de Charidad  
 en este lugar primero;  
 cerrando la Procession  
 el Illustre Ayuntamiento,  
 y el señor Corregidor;  
 ocupando de ella el centro  
 el Cabildo, y adelante  
 un innumerable Clero,  
 todos con luces; y aqui  
 debaxo de un Palio, puesto  
 su Eminencia, y en sus manos  
 el Sacrosanto Cordero  
 immaculado, que quita  
 todos los pecados nuestros.  
 Yendo con tanto fervor,  
 que el siempre amoroso fuego,  
 que en su pecho se encendia,  
 en su semblante alhagueño  
 se demostraba; pues Ara,  
 que la victima de obsequios  
 reverentes sacrifica  
 no la cubre vapor denso.  
 Custodia, pues, del Señor,  
 como siempre (que algun tiempo  
 en su defensa empuñó  
 christianamente severo  
 con la pacifica oliva  
 el nunca manchado azero)  
 dió buelta á toda la Iglesia,  
 de donde despues volviendo  
 á la Capilla mayor  
 (todos los Ritos completos)  
 subió, y con sus propias manos  
 (tocándose en este tiempo  
 las campanas, avisando,

para que postrado el Pueblo  
 en la parte, que se hallasse  
 adorasse con respeto  
 á su Magestad, ganando  
 concedidas por su zelo  
 cien dias de Indulgencia)  
 le colocó, dando assiento  
 en el nuevo Camarín  
 y Sagrario, que su anhelo  
 en el Transparente hizo;  
 eternizando con esto,  
 a sombra de lo divino,  
 su humano apreciable aliento:  
 y logrando, que en la Iglesia  
 Primada del Universo  
 tan subido fuesse el logro,  
 que siendo de tanto precio  
 de similitud carezca,  
 por tener tantos aumentos:  
 que si un Diego construyó  
 en un Magnifico Templo  
 al mas bello Simulacro  
 de María, con esmero,  
 Ara, y Altar sumptuoso,  
 oy le construye otro Diego,  
 no á una sola Criatura,  
 como aquella; sino al mesmo  
 Criador, que la elevó  
 á ser Mar de gracias lleno.  
 Antes del fuego esta tarde  
 ochenta hombres salieron  
 Carpinteros, y Albañiles  
 con Mascaras encubiertos,  
 Sobre sus Cavallos todos,  
 y hasta la mitad del cuerpo  
 dentro de unos Animales,  
 yá terrestres, yá del viento.  
 Allí se via el Leon,  
 con el Tigre mas ligero  
 el Ibis, el Honocrotalo,

el Abubillo y el Cuervo,  
 el Ximio, el Buo, y el Gallo  
 con docientos mil enredos,  
 que contarlos todos fuera  
 ser esso cosa de cuentos,  
 desempeñando muy bien  
 la fiesta, que prometieron.  
 Dixo la Missa á otro dia  
 que en el orden, que refiero  
 fué el segundo de las Fiestas,  
 el señor Obispo electo  
 de la Iglesia de Jaen,  
 Dean de la de Toledo  
 Don Manuel Orozco  
 Manrique de Lara: y luego  
 antes del anochecer  
 de Mogiganga salieron  
 del Gremio de Sastres, muchos  
 Oficiales y Maestros.  
 Unos vestidos de Duenas,  
 otros de Negras y Negros,  
 otros de Turcos; y al fin  
 sus Veedores muy compuestos  
 se portaron con grandeza;  
 pues la variedad de objetos,  
 yá serios, ó yá risibles  
 sirvió á todos de recreo.  
 Llegó el dia once, y en él  
 de las Fiestas el postrero;  
 y asistente su Eminencia,  
 y la Ciudad, el Preexcelso,  
 y señor Don Agustín  
 Fernández Portocarrero,  
 Conde de Palma, y también  
 Arcediano de Toledo,  
 celebró en aqueste dia  
 la Missa: y del Sacramento  
 en su Translación festiva  
 predicó con grande acierto,  
 Don Francisco Estevan Rubio,

que en el sacro Magisterio  
 de Pulpito (como también  
 de Cathedra) tiene el lleno,  
 que propone Casiodoro  
 ha de tener el perfecto  
 Orador, por lo que obtiene  
 el siempre apreciable empleo  
 de Prebenda Magistral,  
 digna de tan gran Sugeto,  
 en la aclamación comun  
 siendo tal; pero al silencio  
 me acojo, que son mis voces  
 muy rudas, y muy groseros  
 los conceptos de mi pluma,  
 y más cuando sé de cierto,  
 que mejor, que yo, por mí,  
 lo está su fama diciendo.  
 Del nobilissimo Arte  
 de la Seda, los Maestros  
 salieron aquesta noche  
 vizarramente compuestos,  
 vestidos todos de gala  
 con muy costosos arreos  
 golillas, y capas cortas,  
 Penachos en los sombreros,  
 trencillos, y joyetes,  
 ropilla y calzones negros.  
 Las mangas, y contramangas  
 de persianas de diversos  
 matices; todos los cabos  
 de la rodilla hasta el cuello,  
 como son botonadura,  
 y ojales, todo fué hecho  
 de oro, y plata, que sentado  
 sobre el lustre de lo negro  
 los hacia muy vistosos;  
 con muy ricos aderezos  
 los cavalios, en que iban  
 todos ellos muy ligeros.  
 A este tiempo yá las calles,

con regocijo del Pueblo,  
 las iban colgando todas  
 para el día venidero.  
 Siendo tantas las Pinturas,  
 Damascos, y Terciopelos,  
 que si intentara escribirlas,  
 por ser su número inmenso,  
 por mas que hiciera, no ay duda,  
 que fuera vano mi intento.  
 En la Calle Ancha, que es  
 la que tiene mas Comercio,  
 los Tratantes del licor  
 blanco, de los mas afectos,  
 tubieron bien imitado  
 un Bosque, y en él conejos,  
 Rinocerontes, y Gamos,  
 Corzos, Tigres, y Ciervos.  
 Los Mercaderes de Sedas,  
 que tienen por cognomento  
 de Escritorio, en una calle,  
 la que todos conocemos  
 por la Sillería, en ella  
 tubieron Recibimiento;  
 todo fue de Arquitectura,  
 rematando en lo supremo  
 la Fama, y algo mas baxo  
 sobre la cornisa puesto  
 el Sol de Aquino Thomas,  
 y abaxo en el primer cuerpo  
 el Sacrificio de Abraham;  
 y al lado diestro, y siniestro  
 Moyses, y Aaron Sacerdote.  
 Y de aquesta calle al medio,  
 los Agustinos Descalzos  
 tubieron con grande aseos  
 otro, con muchas riquezas,  
 y con Alhajas de precio.  
 Cerca de San Nicolas,  
 un Jardin aqui tubieron,  
 los Fabricantes de lana,

junto con los Sombrereros,  
 bien imitado, y frondoso,  
 siendo un puntual disseno  
 de los Elysios Pensiles  
 en lo intrincado, y lo ameno.  
 Los Carmelitas Descalzos,  
 junto San Vicente hicieron  
 un Altar muy sumptuoso,  
 y alusivo al Sacramento.  
 En la grada superior  
 la Fé, y en el lado diestro  
 Santa Theresa, y al otro  
 San Juan de la Cruz, y al medio  
 el Propheta San Elias  
 dormido, y en el Desierto,  
 dandole el Angél el Pan  
 subcinericio, que aliento  
 le dió por quarenta dias  
 su mysterioso alimento.  
 Los Mercaderes de Tienda,  
 como los otros, tubieron  
 en Plaza de Compania,  
 costoso un Recibimiento.  
 En lo superior tenia  
 á Débora, que del Pueblo  
 de Israel fue Capitana  
 armada, y de cuerpo entero.  
 Joseph hijo de Jacob  
 mas abaxo, y al derecho,  
 intercolumnio, el Amor  
 Divino, y en el izquierdo  
 la Providencia de Dios,  
 que es por quien todo fue hecho.  
 En aqueste sitio está  
 de la Compania el Templo,  
 y en su Puerta hubo formado  
 grandioso un Recibimiento,  
 que los Padres adornaron  
 de alhajas de mucho precio.  
 De la Concepcion la Imagen

en lo más alto, y en medio  
 San Ignacio de Loyola,  
 y otras riquezas, que dexo  
 de referir, porque de ellas  
 quasi fue el numero inmenso.  
 En el sitio, que acostumbran,  
 tubieron los de San Pedro  
 Martyr, otro muy precioso,  
 y colocado en lo excelso  
 su gran Fundador, y Padre  
 Santo Domingo; en el diestro  
 lado Santa Cathalina,  
 la Magdalena al siniestro,  
 todo de plata, assi como  
 lo demás, que allí tubieron.  
 La muy Noble Cofradia,  
 que tiene por cognomento  
 Virgen, y Madre de Dios,  
 el suyo también hicieron.  
 Salió, pues la Procesión  
 del Corpus, con aquel mesmo  
 orden, que siempre, y en ella  
 su Eminencia muy contento.  
 Este es, en fin, un Resumen,  
 y un verdadero disseno  
 de las Fiestas, celebradas  
 en gloria del Sacramento.  
 En el dia veinte y cinco  
 de este mes, que vá corriendo,  
 se hará una fiesta de Toros,  
 que se está ya previniendo.  
 Será con el aparato,  
 que esta Ciudad de Toledo,  
 prexentes sus Magestades,  
 ha observado en otros tiempos.  
 Si hubiesse especialidad,  
 muy gustoso les ofrezco  
 en segunda parte de esta,  
 lo escribiré por extenso.

Fin.

6 hoj.—Sign. A—20 cm. 8° m<sup>lla</sup> (1)—(S. l.: ¿Toledo?—S. i.—S. a.: 1732)

Sobre el mismo asunto existe otra relación en verso, de la cual no hemos podido hallar ningún ejemplar, compuesta por el Padre Fr. Francisco Rodríguez Galán, y una en prosa, más conocida, escrita por Don Francisco Javier de Castañeda, e impresa en Toledo probablemente también en 1732 (Vid. *Pérez Pastor—La Imprenta en Toledo*—n° 661)—Castañeda escribió su relación en un estilo pedantesco; intercala, a cada momento, citas de autores griegos y latinos, de la Sagrada Escritura y versos de su invención, por lo que resulta su lectura insoportable.

## II

Relacion de las fiestas subsecuentes, que | despues de los celebrados Cultos al SSmo. SACRAMENTO | en su Colocación á el Nuevo Magnifico Transparente, por el | Eminentissimo Señor Cardenal Arzobispo de Toledo Primado | de las Españas, y su Illmo. Cabildo, ha celebrado la Imperial | Ciudad de Toledo, los dias veinte y dos | y veinte y cinco | de Junio de este año de 1732. Sigue una nota ms. que dice: «La escriví por obedecer al Conde de Palma». (2)

Prometí, que muy gustoso  
si ocurriese algún motivo  
especial en la lid fiera  
del más sublinado Circo,  
con solícito cuydado  
al campo terso, y al limpio  
cendal, que condensó el marco  
de la materia del hilo,  
daria en confusos rasgos,  
y en conceptos mal distintos

una noticia de todo;  
mas luego reconocido  
a que mi corto talento  
y mi diminuto juicio  
me arrojaria del alto  
elevado solio altivo,  
que me labró la fortuna,  
nunca de mi prevenido,  
determiné no exponerme  
al inminente peligro,

(1) En las demás composiciones no indicaremos el tamaño por ser el mismo en todas ellas.

(2) De esta nota parece deducirse que el presente ejemplar perteneció al autor.

que si es prudencia temerle,  
 es el buscarle delirio.  
 Pero un Astro superior,  
 que me influye tan benigno,  
 tan benevolo y tan grande,  
 tan favorable, y propicio,  
 que atractivo dominando  
 me dexa sin alvedrio,  
 y obliga a que contra todos  
 los riesgos que me previno  
 mi corta capacidad,  
 lo prosiga; pues delito  
 fuera en mí la resistencia  
 á un tan supremo Dominio.  
 Y para lograr la Palma,  
 que me previene el destino,  
 y gozar copiosos frutos  
 de favores peregrinos,  
 si acogido de su Tronco,  
 el pulso á una Rama aplico  
 contra el peso imponderable  
 del siempre ofuscado abismo  
 de mi baxeza, á la esfera  
 mas alta, con tal arrimo  
 espero verme exaltado,  
 con esplendores lucido.  
 Y para no dilatar,  
 lo que tengo prometido,  
 supuesto, que en la tardanza  
 pueden culparme de omiso,  
 reduciré á breves lineas  
 grave assumpto en lo sucinto.  
 Terminosse, pues, la Octava  
 del Sol de Justicia Christo  
 en el Sacramento Augusto,  
 que si cruento Sacrificio,  
 siendo de la gracia aumento,  
 de vida eterna es principio.  
 Siguió la Imperial Ciudad,  
 mediante los elegidos

Comissarios Cavalleros,  
 los aciertos yá previstos,  
 por los prudentes cuidados  
 de los más perfectos juicios.  
 Armore el Coso, cerrando  
 con el clavo, y con el pino  
 el passo á la saña fiera  
 de brutos cuellos heridos.  
 Vallado, y pintado todo,  
 aunque no de clavos visos,  
 lo que bastó a no echar menos  
 con lo adornado lo fino.  
 Llegó el día veinte y dos,  
 y quando yá el más lucido  
 Planeta de su carrera  
 medió el término preciso,  
 trascendiendo del Zenith  
 pocos grados indivisos,  
 subieron á la Ciudad  
 los suburbanos vecinos  
 de las Murallas afuera,  
 que por lo baxo del sitio,  
 y viviendas subterráneas,  
 (aunque pocas) conocidos  
 son de todos por los Covachos,  
 desde los passados siglos.  
 Estos siendo agilitados,  
 en el continuo exercicio  
 de la caza, yá en el campo  
 en el empleo del tiro;  
 yá haciendo leve una varra,  
 o yá sujetando el brio  
 desde sus primeros años  
 á los brutos, que rendidos  
 á la obediencia del freno,  
 pueblan el ayre á bufidos,  
 se hacen fuertes, y esforzados,  
 valerosos, y atrevidos.  
 Entraron, pues, en la Plaza  
 adornados, y vestidos:

Casacas de tercianela  
 del color, que no ha admitido  
 aunque más lo intentó el Arte,  
 después del mas colorido.  
 Vandas roxas, que afrentaban  
 con su color encendido,  
 y en su viva imitación  
 a la Púrpura de Tyro.  
 Chupas de Persianas todos,  
 botines a lo Morisco,  
 sombreros a la Chamberga,  
 con sus aceros ceñidos,  
 anchos, y de dos cuchillas.  
 Los aderezos lucidos  
 los cavallos, en que iban  
 mas veloces, que Hipogrifos.  
 En efecto entraron todos  
 y los puestos repartidos  
 corrieron parejas largas;  
 gansos despues, donde al tino,  
 (con la atención á la rienda,  
 y en el pulso el fuerte brio)  
 se miraba unido bien  
 el valor con el sentido.  
 Luego se siguió Estafermo,  
 ó enfermo está, que es lo mismo,  
 segun estubo, aunque en alto,  
 sin movimiento caido.  
 De suerte, que aunque intentaron  
 yá de los tacos herido,  
 yá del pulso organizado,  
 yá dandole lenitivos,  
 para que bolviesse prompto  
 á sacurdirse en lo vivo,  
 excitarle no pudieron,  
 dexandosele dormido:  
 gracias a la diestra mano,  
 que tan ligero le hizo.  
 Pusieron luego Artesilla,  
 y llena del crystalino

Elemento, que de yervas,  
 y plantas es el nativo  
 alimento, con que cobran  
 su verdor antes perdido.  
 Corriendo debaxo della,  
 y tocandola, el rocío,  
 que despedia de sí,  
 con el curso repentino  
 de los cavallos, huían,  
 guardando los individuos.  
 Concluyeron su Funcion,  
 y yá despejado el Circo,  
 se corrieron y cansaron,  
 bravos, y fuertes Novillos,  
 donde algun aficionado  
 á pelo le vi cogido.  
 Allí tropezaba uno;  
 en otra parte caido  
 miré otro; allá una capa  
 se hallaba buelta postigos;  
 ventana con celosias  
 otra acá; de limpiar trigo  
 harnero en essotra parte  
 se halló alguna de improviso.  
 Puso termino á la Fiesta  
 un feroz Bruto, que á gyros  
 midió la plaza veloz,  
 de su fiereza movido.  
 Enalbardado el color,  
 alto de cuello, y fornido,  
 de la mano corto al pecho,  
 fuertes cabos retorcidos,  
 con otro, que los cercaba;  
 como anticipado aviso,  
 de que á la mano del hombre  
 se empezaba á ver rendido.  
 Sortearonle con capas,  
 labraronle á hierro fixo,  
 en las banderillas puesto;  
 y apenas se oyó el quexido

del metal hueco, que alienta  
 las potencias, y sentidos,  
 quando el intrepido arrojo,  
 y á los acerados filos  
 de golpes multiplicados  
 dió la vida entre bramidos.  
 Llegó el dia deseado  
 y de Junio el veinte y cinco:  
 descogió el Sol sus reflexos,  
 y al mirarse competido  
 de Soles mas soberanos,  
 de bellos Luceros vivos,  
 que no en Balcones; si esferas  
 de Deydades, y prodigios,  
 de influxos mas superiores  
 y de ardores mas divinos,  
 se ostentaban despidiendo  
 incendios apetecidos,  
 intentó con su esplendor  
 se mirassen confundidos.  
 Pero advirtiendo, que en vano  
 era su intento atrevido,  
 entre embozos de celages  
 se escondió como corrido.  
 Sonó el clarin animado,  
 y tymbal á cuyo ruido  
 se presentó en la Palestra  
 ayrosamente vestido,  
 Don Joseph Rodriguez, este  
 con igualdad muy unido  
 á Don Juan Gonzalez; uno  
 sobre un castaño lucido;  
 otro sobre un corpulento  
 cavallo galan morcillo.  
 Llegaron a la Ciudad,  
 y ambos á un tiempo rendidos  
 hicieron su acatamiento;  
 y los puestos elegidos,  
 con varas largas entrambos,  
 armados, y apercebidos,

esperaron á una fiera,  
 ó atezado torbellino,  
 vivo, y atrevido Rayo  
 de la Esfera desasido.  
 Hiriole Don Juan primero,  
 y apenas se sintió herido,  
 se entró tanto, que ya cerca  
 le andubo de los estrivos.  
 Buscóle Don Joseph luego,  
 y con muy gallardo brio  
 le entró la acerada punta  
 por el duro cerviguillo;  
 y passandole la testa,  
 todos claramente vimos,  
 lo que garrochon, cabeza,  
 quedando el toro tendido.  
 Commoviosse todo el Pueblo  
 con victores repetidos;  
 y siguiendo la Funcion  
 una, y otra, con continuo  
 acierto, dieron muerte luego  
 á ocho Toros vengativos.  
 Passó la mañana aprisa,  
 y á la tarde lleno el Circo  
 de Concurso innumerable,  
 los Comisarios Invictos,  
 y señor Corregidor,  
 todos de gala vestidos  
 en cavallos mas veloces,  
 que aquel con que el atrevido,  
 y muy valiente Mancebo  
 Bellowophon, al no ve vo  
 Monstruo Chymera, dió muerte,  
 pasearon con gran brio  
 la Plaza, con aquel modo,  
 seriedad, y señorío,  
 que siempre se observa en esto;  
 que del todo concluido,  
 Don Miguel de la Canal,  
 Cavallero prevenido

por la Ciudad, y tambien  
 Don Luis Camargo; seguido  
 aquel de este, en dos Carrozas  
 entraron con sus Padrinós.  
 El señor Duque de Sesar  
 con Don Miguel al estrivo;  
 y el señor Marqués de Ariza  
 con Don Luis al mismo sitio.  
**Hicieron**, pues, el paseo,  
 y de los dos despedidos  
 se salieron de la Plaza;  
 y habiendo antes precedido  
 el regarla, entraron luego  
 en dos cavallos morcillos;  
 el uno aderezo verde,  
 y en el de Don Luis pagizo,  
 assi como los penachos,  
 que peynaba el ayre á rizos.  
 Enderozaron sus pasos  
 hasta dos Retratos vivos  
 de nuestros Reyes, adonde  
 con rendimientos debidos  
 hicieron tres cortesias;  
 luego á la Ciudad, que visto  
 de dos Alguaciles, que  
 assistieron siempre al Circo  
 en dos Caballos ligeros,  
 y ricamente vestidos,  
 partieron ligeramente,  
 (yá por mandato expedido)

con la llave á los Toriles;  
 y apenas hubo salido  
 el Toro, Don Miguel luego  
 yá le tuvo en sangre tinto.  
 A Don Luis acometió  
 sañudamente, y herido  
 de su garrochon, quedó  
 de su mano desasido,  
 por el sudor, ó el acaso  
 entero en el cuello fixo.  
**Hizo** empeño del acaso,  
 y desembaynando el limpio  
 acero, acometió al Toro,  
 de quien también embestado,  
 con un golpe, en un instante  
 todo el acaso deshizo.  
 En fin, veinte y dos corrieron,  
 adonde se vió rendido  
 á la destreza lo fiero,  
 y al valor lo vengativo.  
 A Dios se deben las gracias;  
 pues piadosamente quiso,  
 que en unas Fiestas tan largas  
 no aiga nunca sucedido,  
 ni aun la mas leve desgracia,  
 en medio de los peligros,  
 yá de Toros, yá de Fuegos  
 yá de Andamios, ya de Tiros:  
 Sea todo en gloria suya,  
 por los siglos de los siglos.

2 hoj. —(S. l.: ¿Toledo?—S. i.—S. a.: ¿1732?)

**Francisco de B. de San Román**  
 Numerario.

(Concluirá)